

ALCALÁ DE HENARES

Organo de F.E.T. y de las J.O.N.S. de Alcalá de Henares y su comarca

Redacción y administración: Delegación local de Propaganda

Año III - Número 48

Alcalá de Henares, 1.º de diciembre de 1941

Precios de suscripción: Trimestre, 1'50.

Semestre, 3'00. Año, 6 pesetas.

Número suelto: 25 céntimos.

La fiesta de la Patrona de Infantería



Infantería! La gloriosa Infantería española. Toda la Historia de España está escrita en letras rojas por sangre de sus infantes.

Se abre como una leyenda fantástica e increíble bajo el caminar infatigable de los soldados de Aníbal, subiendo los Alpes entre nieves y desfiladeros. Desde entonces, cada página es un canto de gloria a los heroicos anónimos del pantalón y la guerrera caquis. No hay episodio en nuestra historia que no esté orlado—entre luto y sol—por la sangre de la Infantería española. Y como broche deslumbrante por la cercanía y la grandeza, quedó su gesta para la inmortalidad en los jarales de Extremadura, en las tierras crudas y ásperas de Toledo, en los picachos de Guadarrama y Somosierra o en las alambradas de Irún, y más tarde, cuando ya la guerra era un incendio alucinante, cruzó otra vez la sombra del infante español por la misma ruta del Cid y de Cabrera, a lomos de las serranías de Teruel, por donde Viriato derrotó a los romanos, y por donde los soldados de Franco, entre Morella y Cantavieja—nombres eternos de granito y águilas en la ruta de todas las guerras—, trazaron la línea decisiva de la victoria, tras de haber vencido aquel invierno de pesadilla del 37 al 38. Y luego, el Ebro, en el intento más desesperado y sangriento de la fiera acorralada y furiosa.



Esa es la Infantería española. 8 de diciembre: una fiesta de gloria y de orgullo y una plegaria a la Inmaculada, ante cuya imagen los infantes rinden sus banderas y sus espadas, mientras subrayan las cornetas el himno bronco y firme de su coraje y de amor a la Patria: ...pues aun te queda la fiel Infantería, que por saber morir sabe vencer.



El Arma de Infantería se prepara para celebrar con extraordinario esplendor la fiesta de la Inmaculada. Hemos hablado con uno de los organizadores de la fiesta, y el programa no puede estar lleno de mejores sorpresas. Las fiestas, en las que participarán por igual Jefes, Oficiales y clases y tropa, tendrán un marcado carácter españolista, llamemos así al deseo que tienen los organizadores de que todos los actos lleven un marco de tipismo y elegancia. Habrá cucañas y deportes; una becerrada, a la que deben asistir las alcalaínas con la clásica mantilla; un baile de rigurosa etiqueta y una comida extraordinaria para la tropa, presidida por Jefes y Oficiales, que comerán el mismo menú que los soldados.

Añádanse los actos religiosos y desfile y se formarán los lectores una pequeña idea de las fiestas que se preparan. Estas comenzarán el día 6, hasta la madrugada del 9. Auguramos el más rotundo éxito.

Depuración de la Falange

De todos es conocida la reciente ley de depuración de la Falange. Las dos actitudes que ha producido colocan en dos distintos planos diferenciados a los comentaristas de la misma. Unos hablan de su severidad y de su ineficacia; otros, de su valentía y de su utilidad.

Si la Falange ha de cumplir su cometido y ha de ser realmente la fuerza motriz de la revolución nacional, es evidente que necesita una pureza incontaminada en sus hombres y en sus normas. Esta pureza no puede ser una cosa circunstancial y acomodaticia, sino que debe estar presidida por una sinceridad y una valentía sin desfallecimiento y sin claudicaciones. La revolución tiene marcado un camino y a él hay que referir la actuación de cada uno. No caben aquí miras propias e interesadas, criterios personalistas y de media visión. A España, como pensaba José Antonio, no se la puede mirar con una visión pequeña y de un lado; hay que mirarla desde lo alto y no desde el plano de nuestras conveniencias personales. Visión desde arriba y para arriba. La España de nuestros apetitos no puede ser la España cuna de nuestros mayores y de nuestros caídos. Hay que mirar a la Patria con visión poética y profética; como la miraron ellos: no para nosotros, sino nosotros para ella, para su grandeza y para su imperio. Los que le labraron lo dieron todo y se lo jugaron todo por la prestancia y la gallardía de una actitud de servicio y de amor. Nos debemos a su sangre y a su memoria. Y su memoria no puede estar conforme y a gusto con esta pléyade de indeseables que se nos había entrado por la puerta ancha de nuestra benevolencia. Por eso es justa y oportuna esta llamada a la atención en una ley revolucionaria y gallarda hasta en su forma. Porque no nos interesa el número; nos interesa la calidad y la eficiencia. Una minoría de nuestro ejército y de nuestra opinión hizo posible y eficaz el movimiento salvador; y antes y como pauta y señal, la testarudez y la clara visión de un marino y de una reina hicieron posible la gesta de América y la hazaña inaudita de su conquista y civilización. Un filósofo alemán dijo que en España mandan los muertos. No hagamos inexacta su expresión; la sangre de los caídos debe presidir nuestra marcha y nuestra obra, y si hoy exige que separemos de nuestro lado y de nuestra comunidad algo que nos ata y nos atrae, escuchemos antes su llamada que la de nuestra carne, para que la España, aun entre las indecisiones y las penumbras de encubiertos y saboteadores, se nos abra en un amanecer luminoso y claro. Muchos siguen separados de la Falange porque les era incómoda la compañía de quienes tenían manchas y lacras sin lavar y sin enmienda. Si ahora en este momento hacemos una luminosa y sencilla selección, vendrá a nosotros todo el valor y el apoyo de los mejores, a quienes urge nuestra compañía si realmente lo que les incomodaba era lo inmundo y sucio que se nos había pegado.

He ahí por qué la ley de depuración de F. E. T. y de las J. O. N. S. llega en un momento en que se hacía sentir una necesidad ineludible de limpieza y de comodidad. Porque estábamos incómodos; esta es la verdad.

SANCHEZ ROJI

ORGANIZACIONES JUVENILES

Nos mueve a escribir estas líneas un motivo de simpatía hacia ellas y un imperativo de nuestra misión orientadora de la opinión pública. ¿Por qué las Organizaciones Juveniles de Alcalá no formaron correcta y militarmente, con sus mandos y sus guiones, dando una nota de disciplina y de belleza, en los funerales de José Antonio? Esto se preguntaba todo el público que asistió al acto y que no acertaba a explicarse el porqué de una ausencia sin justificación posible.

Todas las cosas que tienen un marcado carácter disciplinario y formativo, deben llevar un sello militar que les dé consistencia y belleza. Todas las manifestaciones de entusiasmo aisladas y todos los signos externos de saludos y guiones bordados, si no están luego encuadrados por una educación rígida de conjunto que les dé su puesto y su momento, resultan ridículas y fuera de tono. Lo militar no es ni el saludo, ni el uniforme, ni los distintivos; es sencillamente una educación, que es mucho más que una instrucción de reglas y giros, de tiro y cuartel. Es sencillamente eso que hace que nos llenemos de orgullo y de satisfacción cuando vamos al desfile

de nuestros escuadrones y de nuestras compañías. La marcialidad, la jerarquía; cada cual en su puesto, sin necesidad de que éste corra por aquí o aquél grite por allá. Todo el desfile y la marcha normal de un cuartel es una perfecta y brillante maniobra de líneas rectas y exactas. Y eso es precisamente lo que falta a nuestras Organizaciones Juveniles: el sentido de lo marcial y lo jerárquico, el sentirse parte de esa recta invariable e inflexible que es la disciplina. Disciplina que es vistosa y agradable, que daría al espectáculo de sus marchas y de sus actuaciones una marcialidad envidiable. Si alguien ha visto desfilar a los flechas marinos de Cádiz o Sevilla, comprenderá perfectamente a lo que me refiero. El flecha o el cadete, en cuanto se pone el uniforme, debe sentirse soldado, sujeto a todas las durezas de la obediencia y del mando. Cuando esto se haya conseguido en un grupo reducido pero selecto—siempre la minoría—, el ejemplo y la marcialidad, la envidia y el amor propio obrarán de propaganda y proselitismo. En la vida hay que aspirar no a lo mucho, sino a lo bueno. Siempre la exacta frase de José Antonio en nuestra ayu-

COPLAS RIPIOSAS

MOSKORRA QUE TE ESTAS

El puro encendido
y él bien alumbrado,
por la Barren-calle
va dando bandazos
Niseto Echeguren
el de Baracaldo.
Con unos casheros
y algunos paisanos
anduvo de rumba
por ser de él el santo.
Comieron de firme,
como buenos vascos,
y cual bilbaínos,
de firme soplaron.
Así es que no tiene
pues nada de extraño
que la gran merluza
hubiera pescado.
Y aquí que tropiezo,
allá que me caigo,
a su casa pudo
llegar sano, salvo
algunos chichones
y tal cual porrazo.
Quiso abrir la puerta,
pero ello fué en vano,
hasta que aburrido,
a chorros sudando,
llamó al vigilante,
que era un tal Macario;
un astur muy listo
y asaz campechano.
Llegado que hubo,
al ver el estado
en que se encontraba
aquel parroquiano,
le dijo calmado,
la risa aguantando:
—Pero don Nicetu,
¿qué fái, recarambo?
Si en la cerradura
—habrá cumdenado—,
en vez de la llave
metió usted el cigarru.
—¿De veras te hablas?
¿Qué dises, Macario?
¿Abres con el puro?
¡Llave te has fumado!

Sixto CODURAS

da: «Una minoría inasequible al desaliento.» Eso basta para cambiar la faz de una organización o de un pueblo o de una sociedad.

La mejor levadura de esta estructura nueva de la Patria es la juventud, y en ella han de poner su nota marcial y vistosa—esperanza y promesa del soldado que creará el imperio—las Organizaciones Juveniles. No importa que los mayores sigan divididos en banderías y discusiones, como los conejos de la fábula; el Frente de Juventudes no piensa más que en su lema: «Por el Imperio hacia Dios», y será el puntal firmísimo de la renovación nacional.

S. R.

Anúnciese en YUGO Y FLECHAS

DEL AMBIENTE Y DE LA CALLE

«No luchamos contra ti, sino por ti y por todos los hombres de España, a los que deseamos dar un puesto de honor y responsabilidad en la dura tarea de salvar a nuestra Patria»; esta consigna fué lanzada a la zona roja desde el primer instante de nuestra Gloriosa Cruzada, y este deseo de los hombres azules de Franco, que por amar y querer tanto a su Patria, sufrían los duros rigores de la campaña, han tenido ocasión nuestros enemigos de comprobar que no era un deseo caprichoso lanzado al azar, por el solo prurito de hacer propaganda, sino que fué y es un principio primordial de las normas que informan a nuestra revolución Nacional Sindicalista.

No luchábamos contra los que, envenenados por las propagandas disolventes, renegaron de Dios y de su Patria, negando principios de orden, religiosidad y fraternidad humana, ya que como cristianos y falangistas teníamos la obligación y cargamos sobre nuestros hombros la responsabilidad de salvarlos e incorporarlos al quehacer que para todos los españoles nos señalara nuestro José Antonio.

Hoy, después que el clarín de la victoria pregonó a todos los vientos el triunfo del Ejército de Franco, ese deseo, propagado por nuestros altavoces del frente, que eran la voz de la Patria en las trincheras, es quehacer cotidiano de todos los organismos del Estado, al tenderles la mano a los que torpes o ciegos no pudieron hallar la vereda que un día dejaron, porque el egoísmo de los hombres torcióles su ruta o la indiferencia les borró los senderos que llevaban y conducen al mejor servicio de la Patria.

Y porque los supimos vencer con las armas, estamos tratando de convencerles con nuestros actos, cosa que no hacemos con discursos ni énfasis petulante, puesto que la abnegación, el sacrificio y el desprecio a la muerte, ofrecido todo en holocausto de un sublime ideal, son principios que, mejor que los discursos y la vana retórica de café, lle-

gan al alma con el mudo lenguaje de los sentimientos.

Los que murieron en los soleados campos de Andalucía, en los inhóspitos pedregales de Teruel, en las pardas tierras de Brunete, como los que en las heladas estepas de Rusia ofrendan su vida cobijados por la gloriosa bandera de España, besando con fruición agonizante la imagen sagrada de la Virgen del Pilar en el trance supremo entre la vida y la muerte, lucharon y luchan por convencer a unos hombres de que los principios que defienden son falsos y contraproducentes para la perfecta armonía y la verdadera fraternidad humana, luchando sin rencor, sin odios, porque la Falange es como una gasa suave y cicatrizadora de las heridas producidas en el corazón y en el cuerpo de una Patria.

Nada nos importan los obstáculos que ponen en nuestro camino los taimados y cobardes enemigos de la Falange, ya que nos sobra coraje y decisión para salvarlos, sin medir ni pensar que quizás para alcanzar la meta que nos hemos propuesto superar, habremos de pasar por el trance de dejar en el empeño nuestra propia existencia, pues estamos íntimamente persuadidos que ésa y no otra es la misión encomendada a los que un día juramos ser fieles a España y a José Antonio.

Ni la zancadilla, ni el chiste de mal gusto, ni las amenazas encubiertas de «sesudas» advertencias, harán torcer un ápice nuestra marcha, y con paso firme y decidido arrollaremos a los que traten de cruzarse en nuestro camino, obligándoles a dejárnoslo expedito, invocando para ello el nombre sagrado de nuestros muertos, o haciendo uso, si preciso fuere, de la fuerza contundente de nuestros puños.

Estamos acostumbrados a usar un lenguaje claro para entendernos entre nosotros, y muy especialmente cuando nos dirigimos a nuestros enemigos, y despreciamos el daño que esta forma de hablar nos proporciona, ya que nos in-

teresa más el resurgir y bienestar de todos los españoles que el nuestro propio.

Por eso se engañan quienes afirman que la Falange está gastada, que ha perdido su ímpetu y vigor, esperando la ocasión propicia para lanzarse sobre ella y neutralizarla, sin sospechar, «incautos», que detrás de los viejos camaradas, caídos en cualquier esquina de cualquier pueblo de España por el plomo marxista y en la lucha que empezamos el 18 de julio de 1936, se encuentra una juventud heroica, fiel a la memoria de sus caídos; juventud que aprendió en tres largos años de guerra cómo se ama a una Patria y cómo se obedece a un Caudillo.

Esta juventud, que supo vencer, sabe también perdonar, porque tuvieron ocasión de apreciar que los más enconados enemigos suyos temblaban de emoción cuando al ser cogidos prisioneros, en vez de fusilárseles, se les tendía una mano amiga, incorporándoseles al quehacer que en pos de sí llevaban las banderas de Franco.

Esta juventud sabe que no son principios programáticos del nuevo Estado ni el odio ni el rencor, y más que montañas de cadáveres, o ríos de sangre, como aseguran sus enemigos son las normas que informan a la Falange, interesa a España sobremanera la recuperación de sus hijos, que un mal día, envenenados por las propagandas, hicieron fuego contra el sagrado emblema que representa nuestra historia y nuestras glorias.

Por estos principios, más bien propios de ascetas que de hombres vulgares, nos lanzamos cara a la aventura por todas las calles de España los que honradamente, sin ningún deseo de lucro, recibimos el espaldarazo de caballeros, vistiendo la camisa azul de la Falange, en los difíciles momentos que se decidía el ser o no ser de España, sufriendo los rigores de la campaña y la inmensa tristeza de ser actores de una lucha entre hermanos, que nosotros jamás quisimos, pero que hubo que aceptarla para que no fuese confundida nuestra tolerancia con debilidad, contemplando impasibles el derrumbamiento de España.

JOSÉ FRANCO GERMAN

Conmemoración de JOSE ANTONIO

El día 20 se celebró en la Iglesia de los Jesuitas la misa rezada y el responso por el alma de José Antonio.

Asistieron autoridades civiles y militares. A continuación desfilaron las Jерarquías de Falange por el local de la misma, donde se hizo la conmemoración simbólica al Fundador. Daban guardia las Organizaciones Juveniles. El pueblo todo lució durante el día colgaduras con el crespón negro.



Servicio diario a la Estación

Transportes por autocamión

JOSE M. DORADO

Plaza de San Juan de Dios, 1. Tel. 72

ALCALA DE HENARES

MARI - TERE

Antes EUSEBIO

GRAN PELUQUERIA DE SEÑORAS

Generalísimo Franco, 9 - TELEFONO 62 - ALCALA DE HENARES

Permanentes garantizadas de todos los sistemas. Manicura, tintes, decoloraciones y peinados artísticos.

= Precios muy económicos =



Atalaya sobre el Henares

¡Ciudad de Alcalá de Henares, qué sola estás en el llano!
 ¡De tu mágico prestigio, en tus muros calcinados
 hay restos de mármol frío, en destrozados peldaños,
 y en tus torres carcomidas, más por siglos que por años,
 hacen su nido las aves, sirven de apoyo a los pájaros!

Dormida, en silencio, triste, bajo el cielo castellano,
 —al que atraviesan puñales de fino acero templado:
 las cúpulas de tus torres, los rezos de tus vasallos,
 los campanarios de iglesia, los cirios de camposanto.
 ¡Ay, atalaya mudéjar, qué sola estás en el llano!...

Hay doce escudos de piedra, de cuarteles apretados,
 clavados a viejos muros de granito, deformados
 —junto al estilo mudéjar hay estilo castellano—.
 Hay doce escudos de piedra en casas de noble rango,
 quizás de poetas-monjes, quizás de artistas-soldados.

Que el silencio de la noche envuelva en su negro manto
 a las murallas que guardan del misterio sus encantos.
 Pedazos de mármol frío en obscuro de peldaños,
 aroma de cosas muertas en aleteos de pájaros,
 y el silencio que se rompe en lamentos apagados.

¡Ciudad de Alcalá de Henares, qué sola estás en el llano!
 Dormida, en silencio, triste, bajo el cielo castellano,
 en informe montón de pórticos abiertos, de roídos pinácu-
 de partidas columnas y de hundidos capiteles clásicos, ¡los,
 en el lecho amante que te dan las ortigas salvajes y los car-

De tu inmensa anatomía, dime, atalaya sin canto, ¡dos.
 que lloras sobre el Henares lágrimas de desengaño.
 De tu inmensa anatomía, donde el granito fué el calcio,
 sólo queda el viento, que triste dice al rozar tus campana-

¡rios:
 «Que fuiste Compluto, atalaya, y eres el Compluto amar-
 lgo».

Hay doce escudos de piedra, con cuarteles apretados,
 pedazos de mármol frío en obscuro de peldaños,
 aroma de cosas muertas en aleteo de pájaros,
 y el musgo amante que abraza y besa
 en el lecho que le dan las ortigas salvajes y los cardos.

DELIRIOS PREAGONICOS

Hace algunos meses nos encontramos a un amigo, cuya cara reflejaba acusados signos de no haber dormido, y como le preguntásemos qué le ocurría, nos dijo que no había descansado en toda la noche por haber estado acompañando a unos amigos que perdían a su padre, y que había asistido a la agonía de éste, que fué muy larga y penosa. Nos añadió que en su vida había pasado peor rato, pues el finado, persona muy anciana, que había sido en vida hombre excesivamente orgulloso y petulante, en el período preagónico había padecido un delirio de grandezas tan disparatado, diciendo cosas tan extravagantes y absurdas, que en varias ocasiones se tuvo que salir de la habitación para no soportar en momento tan poco oportuno una carcajada.

La muerte tiene siempre como característica propia la solemnidad, y a los últimos momentos de un hombre se les debe siempre la severidad y la gravedad, y parece que nos obliga a mostrarnos aún más graves y severos cuando el que muere es un anciano, como si la vida debiera seguir el orden físico de la inercia, que es más fuerte cuando más continuado es el motivo productor, o que el derecho a la prolongación de la vida fuera algo que se adquiriese por la prescripción y se perfeccionase más y más por el transcurso de los años.

Esta solemnidad la tiene no sólo la muerte de los hombres, sino hasta la

de los animales, y así tenemos que en nuestra propia fiesta nacional, tan llena de luz, de color y de alegría, el momento crítico de la muerte del toro, cuando su matador frente a él se perfila e inclina para clavarle la espada, suele ser generalmente presenciado por los espectadores puestos en pie e interrumpiendo su algarabía con el silencio, y hasta diríamos que instintivamente descubiertos, como si la majestad de la muerte, incluso la de los seres inferiores, en su suprema grandeza nos exigiese mostrarnos galantes y corteses sin darnos cuenta de ello.

Nuestra generación está a punto de presenciar uno de los acontecimientos de mayor amplitud y trascendencia de la historia. Un gran Imperio de varios cientos de años de existencia, que posee colonias y dominios en los cinco continentes, está próximo a perecer. Dejando a un lado la mayor o menor simpatía que por su comportamiento a través de los siglos inspirase, y, como consecuencia, el pesar o alegría que su desaparición nos produzca, el hecho en sí de su muerte como gran potencia debería ser algo que impusiera gravedad a nuestros rostros y seriedad a nuestras almas.

Sin embargo, de algún tiempo a esta parte, nos dicen unas cosas los telegramas que fechan en Londres y en Washington, que no pueden por menos de hacernos recordar al pobre amigo de

nuestro amigo, que con su delirio dejó este mundo de la forma más triste para un hombre: produciendo risa en vez de lágrimas.

No podemos pasar sin recordar a este respecto al célebre estadista inglés—que parecía más preocupado por la defensa antilluvia que por la antiaérea—, cuando dos días antes de la ocupación de Noruega por la gran Alemania dijo enfático: «Hitler ha perdido el autobús.» ¿Cómo olvidar tampoco la forma de manifestarse los diputados en la Cámara inglesa, cuando puestos en pie, enardecidos con enorme entusiasmo, aplaudían las noticias de los sucesivos reembarcos de sus tropas en Noruega, Dinamarca, Grecia y Creta? ¿Y las afirmaciones en serio de la piedad de los rusos? ¿Y las plegarias anglicanas por los soviets?

Por otra parte, sus aliados norteamericanos, que «pudiesen llegar a la guerra para salvar la paz», denominan «aguas de defensa», a las que se encuentran hasta seis mil kilómetros de sus costas: dicen que la heroica Finlandia, de seguir su lucha contra Rusia, pone en peligro su seguridad; y denominan a sus tropas y a las inglesas y rusas «las fuerzas del bien».

Ultimamente nos llegan de Londres dos telegramas: uno se refiere al mensaje a las tropas de Inglaterra en Libia—entre las cuales se afirma en otra información que combaten algunos in-

gleses—; dice así: «...La batalla afectará a todo el curso de la guerra. Ha sonado la hora de infligir el más duro golpe en pro de la victoria final de la Patria y de la Libertad. El Ejército del desierto puede añadir a los anales de la Historia una página paralela a la de Blenheim y Waterloo»... ¡Que Dios sostenga el Derecho!

El otro despacho, fechado también en Londres, hace referencia al hecho de no haber querido un avión civil en Teheran vender un pasaje al bolchevique Litvinof. Mr. Eden, con extraordinaria delicadeza y distinción, dijo a la Cámara: «Me honra manifestar que también el Gobierno de Su Majestad lamenta la descortesía hacia nuestra aliada Rusia y hacia Litvinof, en este desagradable incidente.»

¡Ya ven ustedes cómo se honra mister Eden!

Nos da tanta lástima de los ingleses de buena fe como de los hijos de aquel anciano a quienes acompañó nuestro amigo en el supremo trance de su padre, y que tuvieron la desgracia de ver cómo se salía de la habitación para no reírse de sus incoherencias, mientras él abandonaba el mundo para siempre.

JULIO A. CASADO

Funerales por el alma del Teniente del Regimiento de Caballería núm. 2, JAIME GALIANA, caído en Rusia

El día 24, en la Iglesia de los Jesuitas de esta ciudad, se celebraron los funerales por el teniente Jaime Galiana, que perteneció al 2.º Regimiento de Caballería, de guarnición en esta plaza, y que ha muerto gloriosamente luchando por la civilización europea en el frente del Este.

Presidieron, con el señor Abad, el Comandante militar, el Coronel jefe del 2.º Regimiento de Caballería, el Alcalde y Jefe de Falange y otras jerarquías locales y mandos de los regimientos de la guarnición. Formaron todas las fuerzas del Regimiento núm. 2, mandadas por el Teniente coronel Las Morenas. Dijo la misa el Capellán mayor de Caballería, y dirigió el coro, que interpretó la misa y responso de Perossi, D. Manuel Cervantes.

A continuación, y en medio de un imponente silencio, ante la madre del glorioso caído y los jefes militares y jerarquías, desfilaron los escuadrones de Caballería. El acto, de una grandiosa severidad, no puede tener más que un comentario: el que ponían los oficiales que mandaban la fuerza al pasar ante la presidencia y saludar: ¡Viva España!

Festival en el Teatro-Salón Cervantes para la DIVISION AZUL

El día 19 se celebró el anunciado programa de teatro dedicado a la División Azul. Las dos funciones, tarde y noche, estuvieron concurridas, de gente selecta y patriota, que demostró así su afecto y su unión con los que luchan en Rusia. Todas las autoridades ocupaban palcos y prosenios del Teatro-Salón Cervantes.

En nombre del Cuadro Artístico, el Sr. Sánchez Rojí ofreció el acto a la Sección Femenina de Alcalá para que ella lo transmita a su vez a los heroicos voluntarios. A continuación se puso en escena la comedia en tres actos del llorado Muñoz Seca, «¡Cataplum!... o El hombre que no creía en los milagros». Los aplausos y comentarios del público no pueden ser más elogiosos para todos los componentes del Cuadro, destacando la labor del elemento femenino, muchas de ellas actuando por primera vez en las tablas y que no obstante dieron muestras de dominar perfectamente. Todas triunfaron por igual: Encarnita Portillo y Carmen Valle, en sus dos papeles de pizpiretas elegantes y presumidas; Lolita Sandoval y María Teresa López-Tello, que hicieron reír a más y mejor a chicos y grandes; y luego, en papeles más serios, Angeles de Pedro, María Teresa Merlo, Elenita Baylín y Ana María Presas. Merecen destacarse las escenas de emoción y sentimiento cristianos de la obra, realizadas con gran acierto por Julita Merlo y Pili Baylín, a quienes el público premió con grandes aplausos.

Entre ellos, Madrona sostuvo la obra con su gran experiencia escénica y su magnífico dominio y su gracia naturalísima. Ernesto F. Calvín, que hacía su primera salida a las tablas, fué otro de los puntales del éxito, haciendo una gran pareja con Madrona, repartiendo chistes y situaciones con el máximo dominio. Todos los demás, en papeles serios o secundarios, muy bien; Cerezo, en un papel difícil e incómodo; Postigo, que hizo una creación simpatiquísima del Padre Damián, contribuyendo a la emoción de

las escenas sentimentales de la obra; Rojí, Román, Calleja, Gijón y Durán y todos los que de una forma y de otra contribuyeron a la obra.

Y aquí no podemos silenciar la labor de las camaradas de la Sección Femenina, que fueron, con las componentes del Cuadro Artístico, las encargadas de colocar las invitaciones y dar ambiente al acto, y la personalísima del Sr. Monsó, representante de la Sociedad de Autores, a quien una enfermedad privó de presenciar el triunfo que él preparó. A todos nuestra más cordial enhorabuena.

Después de la obra, y como fin de fiesta, la Srta. Carmen Molina y el señor Cerezo actuaron como sólo ellos saben hacerlo, magníficos de voz y de ademán, poniendo un digno remate a la fiesta.



CONRADO (Madrona).—Usted se tiene que matar conmigo.

WISTREMUNDO (Fernández-Calvín).—Déjeme usted en paz.

“ALARCOS”

Repostería fina. Fiambres variados. Estuches propios para regalo.

Selecio CAFE-BAR Plaza de Cervantes, núm. 30

Se venden cerdos de todos los tamaños

Razón: CARDENAL CISNEROS, 13
— (Fábrica de quesos) —

El V aniversario de la muerte de nuestro primer Jefe Comarcal JOSE DEL CAMPO CLEMENTE

El día 29 se cumplieron cinco años de la muerte de nuestro primer Jefe Local. El Secretario de nuestra Jefatura, en unión del excelentísimo Ayuntamiento y Delegados de Servicios, habían organizado una misa de aniversario, que se celebró a las once en la Parroquia de Santa María, seguida de un solemne responso. El acto, al que asistieron autoridades militares, civiles y Jerarquías, se vió concurridísimo, y el templo lleno de fieles que de esta manera querían testimoniar su piadoso recuerdo a aquel muchacho bueno, afable y caritativo, que no había cometido otro pecado que la práctica de estos postulados, para que aquel grupo de desahuciados sin control le asesinaran impune y cobardemente.

Después de terminado el acto religioso fué descubierta una lápida en la casa en que vivió el camarada Del Campo en la calle de Talamanca. El primer teniente alcalde, D. Paulino Muñoz, leyó las siguientes cuartillas:

«La población de Alcalá de Henares, que con tanta nobleza y fervor sabe siempre cumplir sus deberes de patriotismo y ciudadanía, se reúne hoy ante esta

lápida con toda la pena y con todo el orgullo que tan de antiguo son compañeros del espíritu español ante los mártires y héroes que supieron dar su sangre por Dios y por España.

Esta lápida que hoy dedicamos a la memoria y honra del primer Jefe de la Falange Comarcal, no representa sólo el modestísimo homenaje de este Ayuntamiento al hijo de Alcalá, que tuvo la gloria de poner desde el primer momento su esfuerzo, su juventud y su vida a la disposición del gran Ausente cuando fundó la Falange, para salvar a la Patria traicionada por malos españoles, vilipendiada y humillada por las hordas marxistas; no sólo significa el deber que tan honrosa e hidalgamente cumplió, cumple y cumplirá siempre esta nobilísima Ciudad con sus gloriosos adelantados, sino que quiere también esta lápida ser, al mismo tiempo que recuerdo al hijo amado de la Ciudad y a la par que gratitud al mártir que por la Patria y por la Ciudad dió su sangre toda, juvenil y vigorosa; quiere ser también, repito, el ejemplo que perpetúe el camino a seguir en cuantos momentos la

suerte o la vida de la Patria puedan verse en peligro o siquiera en entredicho.

Este es el camino que siguieron los españoles que hicieron grande a España; el que siguieron los alcalaínos de los tiempos esplendorosos y heroicos de Alcalá; el que siguen hoy los que en el frente ruso lavan con su sangre española y alcalaína nuestras afrentas y combaten contra los que en Europa pretendían torvamente imponer el bolchevismo; y el que seguirán siempre los que no olviden lo que vale y a lo que obliga el orgullo de poderse llamar español y alcalaíno.

José del Campo Clemente: ¡Presente!

Y por último, visiblemente emocionado, nuestro Alcalde y Jefe Local, camarada Cayo del Campo, dió las gracias a todos en unas palabras que al final fueron cortadas por las lágrimas que acudían a sus ojos; lágrimas de padre y de camarada.

Finalmente fué cantado el himno del Movimiento y pronunciado el nombre del mártir, que fué contestado por un unánime ¡Presente!

LE ESTAMOS AGRADECIDOS

El erudito escritor Luis Astrana Marín ha honrado en varias ocasiones, con su bien cortada pluma, a nuestra ciudad y a Cervantes.

Sus artículos, tratando del ilustre Manco y de su obra inmortal, han sido acogidos por los complutenses con inusitada alegría, porque en Alcalá necesitamos calor periodístico que recuerde nuestra historia.

En A B C del 9 de octubre próximo pasado denota el Sr. Astrana Marín la gala de su preclara inteligencia, y digno es de recibir agasajos y homenajes, como otros los tienen justamente recibidos, en la primera ocasión que se presente.

Mucho se ha escrito, en verdad, sobre Cervantes, para honra de su pluma y de su espada. También hemos leído artículos de quienes, preciándose de españoles y de las glorias del país, han molestado al glorioso escritor sin segundo, menospreciando el *Quijote*.

Bien recuerdo a cierto señor, ya pasado a mejor vida, que publicó un folletín en acreditado periódico para quitar importancia a esta obra inmortal. Mas dejemos a un lado lo que es enojoso recordar, y sea este modesto escrito para que el Sr. Astrana Marín se crea agradecido de los complutenses por labor tan honrosa para la Patria como es la de hacer historia de sus ilustres hijos.

Hónrame haber contribuido modestamente a esta labor. Mi fallecido periódico

decano, *Eco de Alcalá*, al empezar la guerra, sostuvo hace años (junio a septiembre de 1914) una interesante discusión sobre la verdadera cuna del autor del *Quijote* con el colega de Alcázar de San Juan, *Tierra Manchega*, y en esta ocasión mi buen amigo el cervantista acérrimo D. Antonio Luna, vecino de Alcalá, me ayudó a hacer callar al colega manchego, que dióse por vencido cuando se publicó, en grabado, el pedimento autógrafo de Cervantes con motivo de su cautividad en Argel.

A pesar de los años transcurridos desde que fué solucionado en favor de Alcalá el pleito nacional sobre la verdadera cuna del ilustre Manco, todavía hay obcecados por Caravantes y Cervantes nacidos en el suelo español.

Durante la guerra hubo periódico de la zona roja que publicó noticias y documentos oficiales de Alcázar, llamándole *de Cervantes*, sin duda porque no faltó en aquellos angustiosos meses a quien, preciándose de sabio, creyó ver en la partida bautismal de Alcázar de San Juan al autor del *Quijote*. Un Miguel, sí, que sería de pocos años (un niño) si hubiese estado en Lepanto.

Este atrevido y nuevo título que se dió por entonces a la ciudad manchega tuvo el doble fin de quitar el *San Juan*, por manía de dar al traste con los santos, pareciéndoles que quedaba cojo llamarle Alcázar de Juan.

Aquí se llevó a cabo todo lo contra-

rio. Esta ciudad, que ya debiera estar rebautizada con el nombre de Alcalá de Cervantes, sufrió muchos destrozos. Se quemó la iglesia donde el verdadero autor del *Quijote* recibió las aguas bautismales, y después de quemada, se procedió a destruirla del todo. El libro donde consta la partida de bautismo se salvó de milagro, y de la pila se hizo grava. ¡Una vergüenza para quien tiene culpa de tanto y tan injusto daño! Como lo malo dicen que suele salvarse, se salvó la estatua que tenemos en nuestro paseo principal. ¿Dejaríanla los rojos porque más bien les pareciera Mefistófeles que Cervantes?

Hubo, pues, poco acierto en aceptar ese retrato de Cervantes para coronar la estatua que centra la plaza. Hoy Alcalá debiera tener un gran monumento, a base de mejor copia de su retrato auténtico. Una suscripción nacional y de los países hispanoamericanos para construir en Alcalá la gran obra monumental que merece nuestro ilustre paisano, pudo abrirse a raíz de las suspendidas fiestas del centenario de la muerte de Cervantes. No se llevó a cabo; pero Madrid levantó poco después el que existe, y no completo, en la plaza de España.

No son tenidas en mucho aprecio las estatuas que existen en la plaza de las Cortes, de Madrid, y en aquella otra de Valladolid, frente a la Universidad; pero al menos están más en carácter con la fisonomía de Cervantes.

También se viene diciendo que está mal colocada la lápida que existe en

nuestra calle de Cervantes, pero... ¿dónde colocarla de nuevo, y en silencio, para no producir un ridículo nacional? Se ha dicho en letras de molde que debiera colocarse en el Hospital de Antezana, de donde el padre de Cervantes era sangrador, y allí pudo haber nacido el Príncipe de los Ingenios. ¿Se derribaría la casita de la calle de la Tahona (hoy de Cervantes) por que les constase a nuestro antepasados que no nació en esta calle?

En cambio, la casa de Valladolid, comprobado que allí vivió algún tiempo, fué adquirida en nombre de D. Alfonso XIII por el marqués de la Vega Inclán, y en aquel rincón de la hermosa calle de Miguel Iscar se ha instalado, con mobiliaje de época, un artístico museo, para honra del país y muy particularmente de los vallisoletanos.

En esta gloriosa casita conservábase, en el año 1876, un cuadro de la poetisa vallisoletana D.^a Nicasia Quemadas, con una bonita composición que decía:

Ricos, sabios, negociantes,
poder, milicia y nobleza,
humillad vuestra grandesa
en la casa de Cervantes.

Y de esta pobre vivienda salió nuestro sin par escritor para dar con sus huesos en la cárcel por el asesinato de don Gaspar de Ezpeleta, cometido en aquella barriada; mas demostrada su inocencia, siguió escribiendo parte del *Quijote* o alguna otra de sus obras literarias que han enriquecido las bibliotecas cervantinas de la nación.

Alcalá, siempre grande por su historia, se debate hoy ante sus gloriosas ruinas. ¡Pobre Alcalá!, es lamento de Astrana Marín; pero aún nos quedan los edificios que fueron Universidad y otros caserones heredados del egregio Cardinal Cisneros, que servirán para incrementar la vida complutense, y si hoy el militar ha quedado sólo sustituyendo al estudiante de antaño, quizás mañana estén nuevamente juntos, recobrando las aulas universitarias de Compluto el calor y la alegría que creímos ver perdidos para siempre.

Alcalá se honra con ser cuna de Cervantes y sepulcro de Cisneros. Esto es sabido por todo el orbe cristiano, y los gobiernos jamás cometerán la imprudencia de echar en olvido las necesidades que siente la noble ciudad que justamente se llamó del saber.

Ventura CORRAL

Gran Hotel Restaurante CERVANTES de Valeriano Pastor

Se sirven banquetes y hay un servicio de Cubierto y Carta, donde el público encontrará gran esmero. Platos clásicos de la Cocina española.

Primer caído de Alcalá de la DIVISION AZUL

El camarada Julián Arandia Riaño, cuñado de nuestro amigo José M. Dorado, ha caído luchando en el frente ruso, en la segunda Cruzada que alienta España desde que alzó la voz el Fundador. A esta voz acudió el camarada Arandia en la primera hora, y desde aquella fecha, en primera línea y con encendida fe en la victoria de la doctrina salvadora, batalló siempre hasta entregar el fecundo tributo de su vida.

Al tercer día de iniciarse el Glorioso Movimiento Nacional ya conoce la brutal represión de los rojos, y es detenido y preso en la checa de Atocha. A los tres meses de prisión obtiene la libertad y trata de pasarse a campo nacional, para lo cual marcha como voluntario falangista al frente rojo, y es traído a la capital y nuevamente ingresado en el mismo establecimiento de martirio. Cuando por segunda vez, y por medio de una entrega de dinero, logra escapar, recorre en penosa huida los peligrosos re-

fugios de los domicilios de varios camaradas perseguidos. Después de audaces aventuras llega a Alcalá de Henares, donde reside su hermana. En este pueblo, y entre las ruinas de una casa destruida por la aviación, permanece escondido veintitrés meses, dispuesto y a las órdenes de la quinta Bandera de la Falange clandestina, hasta que abraza al primer soldado de Franco liberador.

El camarada Arandia regresa a Madrid y se reintegra a sus ocupaciones particulares, que abandona para alistarse en la División Azul y vengar a España y a la Humanidad de las ofensas que recibieron de los predicadores del odio y de la destrucción.

Su inquieto espíritu, tensado siempre para la empresa heroica, descansa hoy envuelto en la gloria de España. Brazo en alto recordamos al camarada ejemplar y entrañable.

Julián Arandia Riaño: ¡Presente!

Cartas a Marisa Vilahur

MIRABEL DE ARRIBA

Mi querida Marisa: La circunstancia especial de la distancia enorme que nos separa de nuestros hermanos que combaten en Rusia, obliga a acelerar el envío de los regalos de Pascuas para que en su poder estén en tan memorables y precisas fechas. ¿Quién de nuestras camaradas, al llegar las Navidades, no prepara un cordial recuerdo de felicitación para el padre, esposo, novio o hermano ausente?... Que el cariño se acrecienta, al llegar los días de más solemnidad, con la ausencia, y si la separación es originada por motivos que al bien común interesan, es doblemente notada la falta del ser querido y mayor el ansia de probar que, con el espíritu, se vive junto a él en la mayor solemnidad del año.

Carácter nacional ha tomado este justo y merecido homenaje a nuestros camaradas de la División Azul, que defendiendo a todos combaten en las crueles temperaturas rusas, y el calor encendido y vivísimo del amor de los suyos, ¡tan suyos, que por ellos, por nosotros, están dando su misma vida!, los esforzará y alentará para vencer en la tan cruenta lucha.

Que ninguna mujer española, sobre todo, que ninguna falangista, y yo creo que todo es una misma cosa, se sienta indiferente ni ajena a la aportación de su concurso por modesto que parezca.

En los pueblos pequeños como el tuyo, Marisa; en los grandes, como el mío, y en todas las capitales, en fin, nadie debe hacerse el sordo a este llamamiento

de sincera y honda fraternidad que obliga en conciencia. Si la caridad es más apremiante para el que más necesitado está de ella, ¿quién como nuestros heroicos combatientes precisa calor, alimento, cariño, todo... en aquel infierno cuajado de odio, hielos, nieves y soledad?

El odio de los enemigos, la crueldad de la temperatura, el aislamiento de la familia... Para ellos, sí, para ellos en estos días todas las deferencias, todos los consuelos y todos los obsequios.

Dad, dad, que el dar por Dios no empobrece, y por la causa de Dios combaten nuestros camaradas.

El que disponga de pocos medios, con arreglo a ellos contribuya... ¡Fué tan agradable al Señor el ochavito de la viuda!, que su recuerdo quedó perenne en el Evangelio. ¡Quien tenga mucho...! ¡Ah! También dice el Evangelio que al que mucho se le dió, más cuenta se le ha de pedir... Todos, todos, pues, a consolar en la medida de sus posibilidades a nuestros inolvidables hermanos.

¿No te parece que Dios y la Patria, que lo reclaman, lo recompensarán? Ya lo creo; el primer premio es sentirse dignos de una fe y de una Patria que fueron y volverán a ser las primeras del mundo.

Te abraza con gran entusiasmo tu camarada

SARITA

Alcalá, 13-XI-1941.

Sección femenina

Con la sencillez y la austeridad que es encantadora característica de la Falange, que conserva cuidadosamente como magnífico talismán el espíritu serio y sencillo y elevadísimo de su Fundador, se celebraron en nuestra ciudad el pasado día 20 varios actos para honrar su cada vez más preciada memoria.

Misa rezada, solemne responso; emocionado y fervoroso recuerdo en la capilla ardiente, instalada en la Jefatura local; Santo Rosario, por la tarde, en la misma, custodiada todo el día por miembros de las Juventudes; en todos los actos nutridas representaciones de Autoridades y Jerarquías realzando la figura genial del Fundador, que cumpliendo el último deseo expresado por su hermano Miguel en aquel postrero y tristísimo adiós: *Antono, ruega por nosotros...*, desde los luceros rinde guardia especial por su España y por su Falange.

Prueba palpable de ello es el despertar maravilloso del espíritu nacional ante este llamamiento que en sus ámbitos todos se ha hecho por la Sección Femenina reclamando un dulce y cariñoso recuerdo para los camaradas que continúan su estupenda obra, allí donde todos los males del cuerpo y del espíritu tienen su asiento, y donde luchan porque triunfe la sana doctrina de justicia y de paz que tanto necesita el mundo y que tan afanosamente buscamos en los hermosos días que se aproximan y tienen por lema la promesa del Divino Redentor: *Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad*. No podía faltar en nuestra ciudad el valeroso resurgir, por los camaradas que de su seno salieron, por los compatriotas y hermanos a los cuales se sumaron, y comienza con el Sr. Calleja, ofreciendo su cine y en él una función, que rinde 841,75 pesetas, con lo que empieza la recaudación que tan rápidamente crece con el importe de las representaciones de «¡Cataplum!», obra preparada para el homenaje a Muñoz Seca, y que sus entusiastas organizadores dedican, con fervor sin igual, a la gloriosa División Azul. El empresario cede el teatro y servicio de luz gratuitamente, y la mayoría de los

empleados regalan también el importe de sus servicios. Los artistas, todos falangistas, *bordan sus papeles...*; están pensando en sus camaradas, y, cual si los tuvieran delante, les brindan las primicias de sus aficiones unos; la constancia en las mismas, otros, y todos un dechado de gracia, seriedad, unción, facultades, según sus diversos papeles, que los consagra como artistas consumados.

Su trabajo ha merecido la aportación de 2.330 pesetas, que los concurrentes han ido depositando en taquilla para contribuir a tan justo homenaje y que, llenando la sala, han aplaudido como merecían, a los organizadores, cómicos y cantantes en la obra y en el fin de fiesta.

Nuevos, cuantiosos y modestos donativos, según las posibilidades, han hecho llegar la suma en metálico a 10.000 (diez mil) pesetas, que nuestro entusiasta Jefe Local y la no menos activa Jefe de la Sección Femenina pusieron en manos de la Jefe Provincial el pasado sábado, y al día siguiente, un camión, cedido por el Depósito de sementales, fué portador del donativo en especie, que también es muy considerable. Gran satisfacción produjo en el ánimo de María Cámara, Jefe Provincial, la generosidad con que el pueblo de Alcalá contribuye al aguinaldo de la División Azul, hecho que haría notar a la Jefe Nacional Pilar Primo de Rivera.

A pesar de haber hecho entrega de los repetidos donativos, cuya lista damos a continuación, siguen recibiendo aportaciones en metálico y especie en la Sección Femenina, de los que haremos mención en los sucesivos números del periódico.

Nuestra sincera y honda gratitud a todos los donantes conocidos y anónimos, y que el Fundador, atendiendo el ruego de su hermano Miguel, *pida por nosotros* al Señor de los Ejércitos fortaleciendo, consolando y otorgando la victoria más completa a nuestra gloriosa División Azul.

Camaradas, por Franco. ¡Arriba España!

La Regidora
de Prensa y Propaganda,
T. C. SANCHEZ

CAJA POSTAL DE AHORROS

La Caja Postal de Ahorros, establecida al servicio del público en general, con la garantía del Estado para responder de los capitales que a ella se confían, en su marcha ascendente, tanto en el volumen creciente de sus operaciones, cuanto en la directriz de dar a sus titulares las máximas facilidades compatibles con su aspecto de entidad dedicada al fomento del ahorro popular, concede un interés del 2 por 100 anual a sus libretas corrientes. Las condicionadas a seis meses o a un año, devengan un interés de 2,5 y 3 por 100 anual, respectivamente.

Las cantidades impuestas pueden alcanzar la cifra de 100.000 pesetas.

Este límite puede alcanzarse a nombre de un mismo titular, sea cualquiera el número de cuentas que tenga en diversos establecimientos, sin que la suma de todas ellas pueda rebasar el expresado límite.

Los reintegros a la vista se conceden hasta la suma de 1.000 pesetas por mes y cartilla en las libretas de libre disposición.

Los reintegros parciales pueden llegar en cada mes a la cantidad de 1.000 pesetas más la mitad del capital restante.

En breve establecerá la Caja Postal «libretas comerciales» para aquellas personas que se ven obligadas a desplazarse de un lugar a otro, en los que puedan precisar sumas o hacer ingresos por los cobros realizados.

En estas libretas comerciales, los reintegros a la vista pueden alcanzar la cuantía de mil pesetas por día, sin perjuicio de los reintegros parciales que se rigen por las disposiciones generales.

Existe la libreta de ahorro «infantil», que tiene por objeto estimular al niño en la práctica del ahorro, a fin de alcanzar un pequeño capital que en el futuro sea base de sus estudios u otras actividades.

En estas libretas no pueden realizarse reintegros hasta que el niño alcance la edad de catorce años, en cuyo momento se le expide una libreta ordinaria de libre disposición.

Por excepción, en caso de fallecimiento del titular, sus padres pueden obtener el reintegro de las cantidades depositadas.

Las libretas de ahorro infantil producen el máximo interés autorizado, que en la actualidad es de 3 por 100, y sus titulares pueden poseer otra libreta ordinaria de libre disposición.

Se ha establecido, asimismo, de acuerdo con la Obra Sindical del Hogar de la Delegación Nacional de Sindicatos de F. E. T. y de las J. O. N. S. la libreta titulada «Ahorro para mi hogar», que tiene por objeto estimular y facilitar la acción del ahorro, recogiendo fondos para la construcción de «Viviendas protegidas y adquisición de ajuares para el hogar».

Estas libretas tendrán el límite de 100.000 pesetas, y sus fondos devengan el máximo interés, que actualmente es el 3 por 100 anual.

A fin de facilitar las operaciones de imposición en la Caja Postal a los titulares de libretas que, habiendo de percibir cantidades por giro postal deseen ingresarlas simultáneamente en aquella para acrecentar sus ahorros, puede solicitarse que les sean abonadas en la cuenta corriente de sus libretas las cantidades que a su nombre se les remitan por giro postal, ya sean todos ellos o solamente los de determinada procedencia y expedidor.

LIBRETAS COMERCIALES

Las personas que se ven obligadas a desplazarse de un lugar a otro, en los que puedan precisar sumas o hacer ingresos por los cobros que hubiesen realizado, pueden abrir libretas comerciales, cuyas características principales son las siguientes:

Imposiciones.—Ilimitadas.

Interés.—El 2 por 100 anual hasta la suma de 100.000 pesetas.

Reintegros.—A la vista, hasta 1.000 pesetas por día, en cualquiera de las oficinas de Correos autorizadas para el servicio de la Caja Postal de Ahorros.

Autorizados por la Caja.—Mensualmente, hasta 1.000 ptas. y la mitad del resto del saldo existente en la cartilla.

Correspondencia para la DIVISION AZUL

Se advierte que las cartas son censuradas en Alemania, y es preciso dar facilidades para que la censura se haga rápidamente, con lo que se evitará el retraso en el reparto de la correspondencia. La falta de cuidado de algunos en cumplir lo que se advierte será en perjuicio de todos.

Sed breves en los escritos.

No usar lenguaje figurado, frases de doble sentido ni dichos populares, cuyo verdadero alcance ha de ser, naturalmente, ignorado por los intérpretes.

No emplear signos convencionales, que aunque la mayor parte de las veces no significan más que intentos de hacerse entender en asuntos íntimos, son causa de que las cartas queden detenidas.

No dar noticias tendenciosas.

Redactar las cartas con toda claridad, para que los censores se den cuenta de que no se pone nada de particular.

No hacer en cada carta más que una clase de letra.

No emplear en la misma carta tintas de distintos colores.

No poner signos convencionales, espacios en blanco, puntos suspensivos ni signos taquigráficos.

No utilizar sobres forrados. Emplear tan sólo los que no tienen más papel que el exterior.

Si al escribir las cartas se tienen en cuenta estas advertencias y se escriben los sobres en la forma ordenada, las cartas llegarán todas rápidamente a poder de los voluntarios.

AGRADECIMIENTO

Nuestro camarada Jefe Local, Cayo del Campo, nos ruega hagamos constar desde estas columnas su profundo agradecimiento a todos los alcalaínos que le acompañaron y se acercaron a manifestarle su condolencia con motivo del V aniversario de la muerte de su hijo.

FUTBOL

EL ALCALA, CAMPEON

Las fechas de salida de nuestro periódico nos impiden dar cuenta puntualmente de las actuaciones del equipo local. Pero ya la prensa madrileña se ha ocupado con la extensión debida de este interesante Campeonato regional de primera categoría, en el que el conjunto alcalaíno ha logrado clasificarse campeón de su grupo, venciendo en todos los encuentros celebrados.

Ultimamente contendió con el Club Deportivo Delicias, de Valladolid, en el moderno estadio de la capital castellana.

Enorme interés había despertado el encuentro, no para el Alcalá, que ya era campeón absoluto, sino porque se iba a confirmar su valía ante uno de los

adversarios más fuertes del campeonato en su propio terreno, ya que de haber ganado se hubieran clasificado en segundo lugar.

Los nuestros jugaron bien, no dejándose llevar de la táctica iniciada por los vallisoletanos, sino simplemente imponiendo la suya, que era la de aguantar el empuje sin cohesión del adversario, para después, agotado y sin alguno de sus más firmes puntales, desarrollar su juego práctico y concienzudo, sin efectismos, que le dieron la victoria.

La prensa de Valladolid elogia unánimemente al Alcalá, al que consideran legítimo campeón; pero algún periódico, demasiado partidista, lo reconoce indirectamente al censurar la mala actuación de los suyos y destacar la labor de siete jugadores alcalaínos—nada más—que se distinguieron; es decir, casi todo el equipo.

Es de aplaudir la deportividad de los campeones, al jugar en Valladolid con el mismo entusiasmo que si en ese partido se ventilara la clasificación, y al mismo tiempo confirmó su valía venciendo al Delicias, que en su campo no conocía la derrota, demostrando que el 9-0 del Alcalá no fué casual.

Es la mejor crítica que puede hacerse del partido de Valladolid, sin tener que echar la culpa al árbitro, recurso ya desacreditado, que si se vió obligado a expulsar, no fué precisamente a ningún jugador alcalaíno.

Al conquistar el preciado título de campeón de su grupo, queremos hacernos intérpretes de la afición, y felicitar a los campeones por su brillante labor, y a los dirigentes, en especial al entrenador, que con toda pericia ha logrado reunir un buen equipo, digno de figurar en la segunda división.

Todos los jugadores, sin distinción, merecen mil elogios por su campaña; líneas de firme cohesión, disciplinadas y entusiastas.

De seguir así, esperamos ver coronados los esfuerzos de la Directiva, en especial de su presidente, el simpático Revilla, de ver al equipo local conquistar el derecho a jugar la promoción con los grandes.

¡Bien por el Alcalá!

S. D. ALCALA, 1; IMPERIO, 1

Después de un partido en el que abundaron los incidentes y en el que se derrochó nervosismo y se vió poco fútbol.

bol verdad, el Alcalá logró empatar en los últimos diez minutos de juego por medio de Vega. El equipo estuvo en acoplamiento, excesivamente contagiado del ambiente pasional del público, y olvidó que el juego no es nada individualista y personal, sino labor de acoplamiento y dominio.

No por eso debe desinflarse el equipo, que sin tanta individualidad y personalismo aun puede aspirar cumplidamente al Campeonato regional de primera categoría.

CONSULTORIO GRAFOLOGICO

...—Un signo de descuido e improvisación preside todos sus actos. A veces quiere tener orden y cuidado, pero se cansa pronto. Delicadeza y profundidad. Claridad y buenos sentimientos. Ni disimula ni le da importancia a las cosas. Todo lo hace con la mayor naturalidad del mundo. Esta clase de caracteres encierran un peligro constante para sí y para sus relaciones en sociedad; la misma agudeza les hace, a veces, caer en excesos de ingenio o en descuidos peligrosos. La agudeza junto a la indolencia es siempre una mezcla peligrosa.

CAPICUA.—Un temperamento fino y equilibrado, con destellos de genio un poco fuerte a veces, pero de fácil reacción. Conciencia de su valor personal y de sus éxitos, que está bien si no se exagera y no se aprovecha para humillar o despreciar a los que le rodean. Tiene en medio de su equilibrio normal algunos chispazos de mal humor, que se le pasa pronto. Una ingenuidad mitad buscada y mitad natural. Facultades intelectuales despejadas y claras. Buenos modales.

FLOR DE CEREZO.—Carácter bondadoso en demasía, inclinado a pensar bien de todos y de todas. Ordenada y cuidadosa. Temperamento sensible, que se emociona con facilidad y raras veces se irrita. Le gustan la música y la poesía; es delicada como la flor del cerezo; perfumada y bonita; pero debe fortalecer un poco el carácter, excesivamente impresionable y bonachón, para no dejarse llevar del corazón solamente, sino pensar que no todo es bondad y belleza, que hay que estar alerta en la vida y guiarse no sólo por el corazón sino también con la cabeza.

SARO

Suscripción abierta por la Sección Femenina de Alcalá de Henares para el aguinaldo a los voluntarios de la DIVISION AZUL

Excelentísimo Ayuntamiento, 2.000 pesetas; Jefatura Local y Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S., 250; Sindicato Español Universitario, 200; D. Bernardo Esteban, 200; D. José de Aguiñabal, 100; D. José María Cruz, 25; Sra. Viuda de Chamorro, 5;

Sra. Viuda de Gaviña, 100; D. Tomás de Pedro, 20; D. Antonio García Bermúdez, 5; D.^a Araceli Rodríguez, 5; D. Serafín Sal, 5; D. Rafael López, 5; D. Ernesto Sáinz, 5; D.^a Josefa Revuelta, 25; D. Miguel Gil, 5; D. Emilio Martínez, 6; D. Angel de Arancón, 5;

Brigada Álvarez, 5; Brigada Guverna, 10; Bailón, 1; Sra. de Lafita, 5; soldado Recuenco, 0,50; soldado Candán, 0,30; S. N., 0,20; D. Juan Román, 2; D. Antonio Marón, 50; D. Ventura Corral, 10; D. Moisés Calabuig y señora, 25; Depósito de Intendencia Militar, 100; D. Tomás Villena, 25; D. Juan Peñalver, cuatro cajetillas de tabaco y papel y 10; D. Manuel Cervantes, 5; D. José Pascua, una cajetilla y 5; D. Lino Gómez, 12 cajas de almendras; don Felipe de Lucas, 5; Coronel Regimiento de Infantería núm. 4 y Comandante de la Plaza, 50; D. Anselmo Herrero, seis latas de mermelada; D. Félix Ruiz, 5; Regimiento de Caballería núm. 1, 50; Regimiento de Caballería núm. 2, 50; Srta. Anita García Chaves, 5; señorita Josefina García Chaves, 5; D. Vicente Inglés, 5; D. Domingo Martín Ranz, 5; D.ª Dominica Poyatos, 5; don Antonio Corregidor, 50; D. Andrés Rodríguez, 25; D. Francisco Toledano, 15; D. Juan Lledó, 5; D. Manuel Martín Esperanza, 25; D. Gregorio Sánchez Fernández, 10; D. Fructuoso Andrés Romanillos, 5; D. Justo Mínguez, 24 pares de calcetines; D. Alejandro Briega Redondo, 8; Sra. Viuda de Pérez Rojo, 15; D. José Pérez Peñuelas, 10; don José Martín, 5; D. Juan Aragón Merino, 5; D. Nicasio Bravo, 10; D. Antonio Blas, 20; D. Ramón Badan, 2; don Antonio Penalva, 25; D. José Picazo, 25; D. Félix Postigo, 25; D. Manuel Giménez, 5; D. Víctor Almestre, 10; D.ª Nicolasa Díaz, 1; Sra. Viuda e Hijos de D. Sergio Real, 250; Srta. Pilar Redondo Coronado, 5; D.ª Sabina San Luciano, 10; Sres. Gómez y Revilla, una caja de botellas de coñac; D. Angel Llenín González, 50; D.ª Dionisia Soria, 5; D. Antonio Agudo, 5; D. José Álvarez, 25.

Don Atanasio Godino, una cajetilla de tabaco y 1; D. Emilio Herranz, 10; D. Cayo del Campo Cuéllar, 500; señora Viuda e Hijos de D. Manuel Méndez, 25; D. Paulino Muñoz, 10; D. Antonio Machicado y señora, 50; D. Tomás de Gracia y señora, 15; Primer Depósito de Sementales, 75; D. Lucas Bernao, 10; D.ª Lucía Sopena, 10; Hermandad de Cautivos por España, 100; D. Jacinto Fraile, 25; D. Inocente Elices, 25; D. Vicente Cerdán, 25; don Gregorio de Lucas, 10; D. Tertulino Llorente, 25; D. Evaristo Pinilla, 25; La Cervantina, cuatro cajas de botellas de sidra; La Esquina, 25; D. Mariano Blanco, 25; D. Demetrio Martínez, 25; D. Faustino Arquero, 2; D.ª Asunción Ribias, 2; Sra. Viuda de Díaz Benito, 5; D.ª Angela Sánchez, 1; D.ª Juliana Pérez, 1; Cuartel de la Guardia Civil (Capitán y fuerzas), 26,50; D. Atilano Casado, 250; D. Manuel Cuartero, 5; D. Manuel Pinilla (Cerámica), 100; don Pedro Sánchez Hernández, 5; D. Francisco Urrea, 5; D. Eugenio Mongio, 5; Rvdo. Padre Francisco María de Arabio, 50; Hijos de Juan Polo, 25; D. Julio y D. José Casado Moreno, 50; D. Félix

Gil San Luciano y señora, 50; D. Benito Fernández Gómez y señora, 10; D. José Luis Izarra, 10; D.ª Emilia Pérez la Corte, 2; Hermanas Rosado, 25; D. Manuel Criado, 10; D. Ruperto Castro Pérez, 10; D.ª Elisa Bermejo, 3; D. Celedonio Pedro-Viejo Martín, 10; D. Manuel Ortega, 25; D. Narciso Calvo González, 2; D. Saturnino Rico, tres cajetillas de tabaco; Forjas de Alcalá, 1.000; D. José Juan Fernández, 5; don Amador García Casarrubias, un queso en aceite; D.ª Rosario Sánchez, 2; doña Victoria Vacas, 2; Imre. Ehrenstein, Doctor Ingeniero de Forjas, 15; D. Manuel López Linares, 250; D. Adolfo Fernández, 50; D. José Pérez Melero, 5; D. Francisco Monsó, 25; D. Francisco Santamaría, 5; D. José Pérez Rojo, 5; D. José Manzano, 5; D. Antonio Fuertes, 5; D.ª María Jesús Vázquez, 5; Srta. María Covadonga Monsó, 5; D. Bonifacio de Oro, 10; D. Tomás Martínez Martínez, 5; Hijos de D. Marcos Guillén, 5; D. Anselmo Raimundo, 10; D. Antonio López-Tello, 10; doña Concepción Casado, Viuda de Plaza, 3; D. José María Garrido Sáez, 10; D. José Revilla Delgado, 25; D. Joaquín Bermejo Frutos, cuatro cajetillas de tabaco y 2; D. Angel de Arancón, 25; D. Bernardo García Garralón, 50; don Juan Raboso, 5; D. Leandro Fernández, 5; D.ª Justa Abad, 10; D. Valeriano Pastor, 15; D.ª Emilia Lledó, 10; don Gregorio del Coso, 25; Central Nacional Sindicalista, 100; D. Manuel Aragón Merino, 50; D. Francisco Casanova Ruiz, 10; D. José Cristóbal García, 2; D. Santiago Moranchel, 5; D. Manuel Torres Filoso, 25; Cabildo de la S. I. M., 50; D. Rafael Rodríguez de Pedro, 25; D. Francisco Puerto, 15; D. Manuel Arévalo, 15; D. Carlos Martín Boch, 25; D. Benito Andrés, 5; Mauricio Mínguez, 15; Hospital Militar, 25; Beneficio de los Sres. Calleja (función cinematográfica), 841,75; Función de teatro por el Cuadro Artístico que preparaba el homenaje a Muñoz Seca, 2,330.

Jefe y obreros de Cerámica Estela: D. Cándido Germán Ortiz, 100; don Francisco Marcos, 5; D. Martín Cuéllar, 3; D. Lorenzo Cerezo, 2; D. Pablo de la Cruz, 2; D. Jesús Díaz, 1; D. Cesáreo de la Riva, 1; D. Bonifacio Vallejo, 1; D. Pedro García, 1; don Balbino de la Vara, 1; D. Jacinto Calvo, 1; D. Teodoro González, 1; don Benjamín Zamorano, 1; D. Bienvenido Pedroviejo, 1; D. Enrique López, 1; D. Angel Gómez, 1; D. Jesús Fernández, 1; D. Domingo García, 0,75; don Gervasio Sánchez, 1; D. Cipriano Vadiello, 1; D. Gabriel Loeches, 1; D. Daniel Fernández, 1; D. Joaquín Arias, 1; don Víctor Cañete, 1; D. Escolástico Gallego, 1; D. Rufino Miralles, 1; D. José Ortega, 1; D. José Giménez, 2; D. Julio Grande, 1; D. Aurelio Retavé, 0,50; D. Pablo Grande, 0,50; D. Jesús Sanz, 1; D. Ignacio Rueda, 1; D. Juan Sánchez, 1; D. Felipe San Martín, 0,50; D. Cruz Luengo, 1; D. Dionisio Palomino, 1; D. Angel Vallejo, 0,70; don

Tomás Arias, 1; D. Faustino Luengo, 0,60; D. Angel Pérez, 1; D. Diego Paniagua, 0,50; D. Francisco Vela, 0,50; D. Santiago Valladar, 1; D. Rafael Heras, 0,15; D. Maximino San Antonio, 0,50; D. Mariano Trillo, 0,50; D. Mauricio López, 0,50; D. Pablo Gombao, 0,50; D. Emilio Alonso, 0,50; D. Vicente Sánchez, 0,50; D. Nicolás Rojo, 1; D. Máximo Archilla, 1; D. Julián Regel, 0,50; D. Mauricio Sagastizabal, 1; D. Francisco Molina, 0,80; D. Demetrio Archilla, 1; D. Víctor Mateo, 1; D. Silverio Cablanque, 0,50; D. Máximo G. Calvo, 0,50; D. Laureano Vivas, 0,50; D. Cayo de la Vara, 1; D. Alejandro Yebra, 1; D. Vicente Alba, 0,50; D. Tomás Vacas, 0,50; D. Victoriano Gómez, 1,50; D.ª Emeteria Montero, 0,50; D.ª Soledad Gombao, 0,50; doña Matilde Dorado, 0,25; D.ª María Manzanares, 0,50; D. Julián Alovera, 1; D. Eugenio Escribano, 1,70; D. Feliciano Durán, 2; D. Alejandro Pérez, 1; D. Narciso San Antonio, 1; D. Guillermo Hita, 1; D. Julián del Olmo, 2; don Angel Fernández, 0,50; D. Juan Gómez, 1; D. Pedro Agudo, 1; D. José Moreno, 1; D. Angel Calvo, 1; D. Manuel Gómez, 1; D.ª Benita Leal, 0,65; doña Gregoria Cabrera, 0,65; D.ª Julia Fernández, 0,65; D.ª Emilia Fernández, 0,65; D. Avelino Heras, 0,50; D. Julián López, 1; D. Leandro Caballero, 1; D. Vicente Fernández, 1; D. Doroteo San José, 1; D. Emilio Martínez, 1; don José Rivera Todó, 1; D. Isidro Cuéllar, 2; D. Félix de la Vara, 1; D. Faustino Hueros, 1; D. Víctor de la Vara, 1; D. Basilio Lozano, 1; D. Antonio Martínez, 1; D. Pablo Montejano, 1; don Félix Ropero, 1; D. Vicente Montejano, 1; D. Julián Ropero, 1; D. Norberto Barranco, 1; D. Juan Medina, 1; D. Tiburcio Lara, 1; D. Eusebio Salcedo, 1; D. Rómulo Sáez, 1; D. Marcelino García, 1; D. Gregorio de Benito, 1; D. Victoriano de Eusebio, 1; doña Esperanza Serrano, 1; D. Jesús García Pérez, 1; D. Julio Sáez, 1; D. Mariano Gómez, 1.

Donativo de un cajón de turrónes y almendras costeado por los siguientes señores:

D. Francisco Marcos Guimea, D. Tomás García Hidalgo, D. Félix Huerta, D. Juan Prados, D. Félix Postigo, don Alfredo Gutiérrez, D. Baltasar R. Salinas, D. Pompeyo Martínez, D. José Pérez Rojo, D. Emilio Pardo, D. Máximo de Francisco, D. Mariano Málaga, don Juan Prados, D. Antonio Cerezo, don Matías Vte. Turrión, D. Gregorio del Coso, D. Lorenzo Real, D. Gabino Barranco, D. Antonio Moya, D. Emilio de Miguel y D. José Suárez.

Pero nuestro Movimiento no estaría del todo entendido si se probara que es una manera de pensar tan sólo; no es una manera de pensar: es una manera de ser.

(Del discurso de José Antonio en la Comedia.)